

PRENSA DE ESPAÑA El equilibrio económico

A mediados del siglo XVIII el barón de Montesquieu popularizaría por toda Europa, a través de su libro "El espíritu de las leyes", la doctrina de la división de poderes como fundamento y base del Estado de derecho.

Explicó que los tres poderes que constituyen la esencia del Estado sólo tendrían su total vigencia por una absoluta independencia y que esta independencia sólo sería posible siempre que ninguna de ellas fuera superior a las demás, siempre que existiera un perfecto equilibrio entre las tres.

Hoy haría falta un nuevo Montesquieu que airease, con la fuerza necesaria para convertirla en dogma, una teoría similar; pero ésta en el campo de la economía: la necesidad de un equilibrio dinámico entre los tres sectores constituyentes de la estructura económica de las comunidades políticas.

El equilibrio imprescindible. No existe posibilidad de una economía sana, en una comunidad política, sin un perfecto equilibrio intersectorial. Cuando se rompe éste se producen, inevitablemente, corrientes nocivas, unas veces inflacionistas, otras deflacionistas, la mayoría de las veces las dos unidas, que terminan produciendo un colapso en la economía.

Ninguno de los tres puede vivir, sobre sí mismo como pescadilla que muere su propia cola; cada uno depende de los demás para que absorban su oferta, para que consuman su producción y vendan la propia. Ninguno de ellos puede ser permanentemente receptor de la corriente monetaria interna, ya que su exceso de potencialidad arruinaría a los otros dos y, por consecuencia, a sí mismo. Ninguno de ellos puede ser siempre deficitario en la cuenta intersectorial, porque reduciría la capacidad de venta de los otros dos.

El ejemplo norteamericano. Hay que volver, con mucha frecuencia, la vista hacia los Estados Unidos de Norteamérica. No porque sea un país ejemplar, que en muchos sentidos no lo es, sino porque al entrar en el ciclo histórico del mundo moderno hace relativamente poco tiempo, su historia es un resumen compendiado de lo que en Europa, y su civilización, tardó siglos en plasmarse, por lo que ofrece una visión de conjunto más descifrable y visible.

El período comprendido entre el final de la guerra de Secesión y la Primera Guerra Mundial constituyó el período de despegue industrial americano. La guerra no sólo destruyó tal ilusión, sino que la potenció, tras la concentración sobre el sector del esfuerzo que la contienda exigió. Y la guerra terminó, y llegó la crisis del año treinta. Tan sólo entonces se comprendió que a agricultura a la que se le había estado capacidad, para volcarla sobre la industria, era incapaz de comprar todo lo que la industria necesitaba vender.

La gran virtud de "new deal" del Pdt. Roosevelt estuvo en restituir el equilibrio perdido entre los sectores, al devolver al sector agrario, por un trasvase dinerario, en forma de ayudas, y de una política

—Favor pase a la Pág. 19.

PANORAMA MUNDIAL

Unión Soviética vive sus años decisivos

Por Eudocio Ravines

HA LLOVIDO mucho y ha corrido mucha agua bajo los puentes, desde los tiempos en que profetas de las más variadas ideologías, anunciaron el fin del régimen comunista. Los vaticinios pasaron ratificando la validez del proverbio chino: "Ten sumo cuidado en profetizar, sobre todo cuando se trate del futuro".

Sucede que todas las profecías que fallaron se sustentaban, la mayor parte de ellas, en deseos de sus autores; otras, en conclusiones apresuradas sobre un proceso crítico que no cesa de evolucionar agravando sus consecuencias; y los menos, en análisis científicos de una realidad que no tiene superación real, pero que dispone de una capacidad de soportamiento mucho mayor de la que puede concebir el pensamiento occidental.

La cuestión es replanteada, pero en un doble terreno, histórico y sociológico, por un joven historiador francés, discípulo a la vez de la Sorbonne y de Cambridge, estudiosos incisivo, dotado de admirable capacidad de análisis. El ensayo que acaba de ser publicado en francés, está causando profunda impresión en los círculos intelectuales, y muy particularmente entre los sectores del izquierdismo.

El libro de Emmanuel Todd, de 328 páginas, publicado por la Editorial Lafont, se titula "La chute finale", La Caída final." Se trata de un ensayo histórico y a la vez sociológico.

Desde el ángulo histórico, Todd sostiene que, a pesar del secreto que rodea la política de la Unión Soviética, la que había decaído a Wiston Churchill: "La política del Kremlin semeja a la pelea de dos negros, en una noche de invierno, en el corazón de un túnel..." existe la posibilidad de realizar análisis histórico austero.

TODD SOSTIENE enfáticamente que, de todos modos, sobre la Unión Soviética poseemos actualmente información mucho más rica y precisa que la que los historiadores tuvieron sobre los campesinos en el Medioevo. No obstante, poseemos una historia de aquella realidad.

Es absolutamente posible construir un modelo sociológico válido, utilizando indirectamente los datos más variados. Así, por ejemplo: la baja de la tasa de la natalidad nos permite captar la evolución de la mentalidad colectiva; el alza de la tasa de mortalidad infantil, está indicándonos carencias y deficiencias de los servicios médicos en un país. En la cosecha de estos índices nada debe ser subestimado: la evolución de la ciencia-ficción soviética, la magnitud de las intrigas políticas, los pasos del optimismo al pesimismo; los motivos de optimismo y de pesimismo. Todo debe ser reunido, amalgamado y ponderado. No se trata de obra de politólogo o de ideólogo: es tarea

—Favor pase a la Pág. 11.

Años atrás

Por Nemo

Se han visto torpederos japoneses cerca de Honolulu. (DIARIO DEL SALVADOR, 10 de noviembre de 1914).

Los torpederos fueron creados tan pronto como se inventaron los torpedos, pero no se hicieron prácticos sino cuando los progresos de la construcción de las máquinas permitieron obtener barcos de pequeñas dimensiones capaces de desarrollar altas velocidades.

Los torpederos constituyen el elemento esencial de la defensa móvil de los puertos. En grupos separados, son en general escoltados en sus misiones por un navío de mayor tonelaje que los protege y los reavitaliza.

Gracias a su débil tonelaje los torpederos pueden utilizar todas las anfractuosidades de las costas. Su papel en la defensa de las inmediaciones de los puertos puede ser muy eficaz. Por otra parte, no se les permite, sino por excepción, acompañar una flota lejos de su centro de operaciones. Su propia pequeñez los expone a perder parte de su notoriedad en un mar agitado y deben ser reemplazados por los contratorpederos. Estos, de tipo más poderoso, que navegan a menudo a más de treinta nudos, sirven de repetidores. Su armamento más eficiente les permite.

—Favor pase a la Pág. 19.

Fusas y semifusas

Por AIDA de VERDI

EBRIO

"Quemaduras sufrió el obrero Juan Francisco Flores Rivas, de 29 años, luego de rociarse gas y darse fuego con un cerillo, según informaron familiares suyos que lo condujeron al Hospital San Juan de Dios" (Santa Ana).

Mucha suerte tuvo el AUTOPROFANADO Flores Rivas, a pesar de haber sufrido serias escoriaciones que sólo le afectaron del ombligo hacia la región torácica. Si las llamas hubieran seguido hacia las extremidades inferiores, el accidente sería penoso, pues le habría QUEMADO LA CANNILLA; y eso sí es cosa grave. Es preferible morir achicharrado dentro de un horno a 100 grados Fahrenheit...

HIGA

"LONDRES, noviembre 5. La señora Margaret Thatcher, dirigente del Partido Conservador, hace la señal de la victoria al abandonar hoy su casa de Londres, después del triunfo de su Partido en las elecciones parciales para diputados". (PIE DE GRABADO, EL DIARIO DE HOY).

En cambio los contrincantes de la señora Thatcher presentaron

—Favor pase a la Pág. 9.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press
Hoy es miércoles 10 de noviembre, el día 315 de 1976. Queda 51 días en el año.

Un día como hoy:
1493 - Cristóbal Colón desembarca en la Isla de Boriquen, que luego sería llamada Puerto Rico.
1270 - El Rey Felipe V prohíbe el uso de ropas o muebles fabricados fuera de España, dando seis meses para la venta de las existencias de fabricación extranjera.
1729 - Holanda se une al tratado de Sevilla entre España, Francia e Inglaterra.

1785 - Francia y Holanda acuerdan una Alianza.

1799 - Napoleón Bonaparte nombra Canciller a C. Talleyrand.

1813 - Las fuerzas inglesas al mando del Duque de Wellington

—Favor pase a la Pág. 9.

LA PAJA EN EL OJO AJENO ¿Quién es Carlos Andrés Pérez?

Por José L. Salcedo G.

Es, ciertamente, el actual Presidente de la República de Venezuela. "adeco" de la cáscara amarga, y más que nada, aspirante con el mandatario mexicano, a representar por sí y ante sí los intereses de los pueblos de América Latina.

Esa aspiración, sin duda, proviene de los cuantiosos recursos que Venezuela ha obtenido de la inmisericorde "explotación" que ejerce sobre todos los países subdesarrollados del mundo, merced a la manipulación artificial de los precios del petróleo al través de la OPEP; sin embargo, bien haría el Presidente Pérez en ocuparse más de los gravísimos problemas económicos y sociales que confronta en su propio país.

Aquí, en Centro-América, ya tenemos nuestro "carlitos" en la persona de Uduber, Presidente de Costa Rica, quien, al igual que su colega venezolano y mexicano, ha llevado a la nación hermana a la bancarrota económica, precursora del caos social que amenaza a sus respectivos países.

Ahora Carlos Andrés Pérez, sin perder tiempo, ha tenido la osadía de "aconsejar" al futuro Presidente de los Estados Unidos de América, señor Carter, acerca de la política que su país debe seguir en América Latina, y ello arrogándose la representación de todos los gobiernos latinoamericanos. ¿Quién es, repito, Carlos Andrés Pérez, para hablar tácitamente en nombre de otras naciones? Absolutamente nadie, como no sea un socialista a medias, cuyo espectacular fracaso en Venezuela corre a la par del de su alter ego mexicano Echeverría.

A la vista del mundo están los resultados de la política económica del último gobierno de México, y, todavía ocultos, por el incremento artificial de los precios del petróleo, los del actual gobierno venezolano. Nada menos que el doctor Pérez Alfonso, autoridad máxima en Venezuela en economía petrolera, puso al descubierto recientemente los tremendos errores cometidos al respecto por el gobierno de Carlos Andrés Pérez. ¿Pérez Alfonso es también "adeco", pero inteligente y fogueado en las lides políticas?

La pretensión de Carlos Andrés Pérez de hacer de Venezuela una nación "líder" en América Latina es tan ridícula como la de Echeverría respecto a México; ambos países son relativamente tan subdesarrollados como otros del Continente, con la única diferencia que sus presidentes quieren figurar en el escenario mundial, importándoles bien poco la suerte de sus pueblos. ¿Aspira Carlos Andrés Pérez al Premio Nobel de la Paz o a desempeñar el cargo de Secretario General de las Naciones Unidas, igual que su colega Echeverría? Estoy seguro de que encanecerán sus barbas antes de lograrlo.

Mueve a risa, en fin, que Carlos Andrés Pérez, Presidente de Venezuela, se "despepite" para aconsejar a Carter, Presidente electo

—Favor pase a la Pág. 16.

RASTRO DE LOS HECHOS 12 de Octubre: Fiesta de América

Por Roberto García Peña

—y II—

Bolviv en su carta de Jamaica, y luego con su frustrado ideal del Congreso de Panamá, y en cada acto de su existencia prodigiosa; Martí proclamando en el vacío que "la unidad de espíritu es indispensable a la salvación y dicha de los pueblos americanos"; y Juárez desde México; y Sarmiento en el Sur, y nuestro Santander en la Nueva Granada. Voces perdidas en medio de un tropel de intereses provincianos, localistas, que han ido socavando toda idea matriz y genitora de unificación entrañable.

Cada quien circunscrito egoístamente al círculo estrecho de su parcela nacional como si el mundo —y singularmente el mundo americano— terminara más allá de la respectiva frontera. Ni una visión de grandeza. Menos una resolución de entereza unitaria. Ni tampoco la incipiente siquiera de lo que el Apóstol cubano soñaba: "Pueblo y no pueblos decimos de intento por parecernos que no hay más que uno del Río Bravo a la Patagonia. Una ha de ser, pues lo es, América". Hermosas palabras. Hermosas quimeras. Fundadas en razones geopolíticas, incontrovertibles, que sin embargo, en la realidad, no han tenido cabal realización.

Porque aquella "América u a", presentida y sentida por el mártir de Dos Ríos, no lo es tanto. Ni lo ha sido antes, ni quiere serlo ahora. Y ello porque le han faltado ganos de serio. Más bien —y dolorosamente— lo contrario: vocación para la dispersión, para la desvertebración. En veces para la propia y estúpida pugnacidad fratricida.

Mas volvamos al riquísimo y erudito texto de Arciniegas. En sus documentadas páginas veremos cómo se desvela el hecho germinal de que "la presencia de América aceleró el proceso histórico. Europa pensó con mayor rapidez. Se introdujo un nuevo tiempo, un horario distinto (...). Comenzó en Europa lo que debería llamarse la Era Americana". Ciertamente. La naturaleza dio saltos. Y la ciencia. Dígalo si no esta verdad ilumina ante: "De las propias palabras de Copérnico —relata nuestro sagaz pesquisador— se desprende cómo América o América hicieron posible la formulación de su sistema. Si la revelación del Nuevo Mundo, su nombre —el de Copérnico— no habría pasado de la piedra que cubre las tumbas en un cementerio local. Así, él viene a ser un hijo de América, uno de los muchos hijos ilustres que de veras han encontrado su cuna en la Atlántida de Platón convertida en realidad. Como Colón, como Tomás Moro, como tantos otros". Es la nueva dimensión intelectual y moral que el descubrimiento le dio al hombre, en su creadora proyección hacia lo infinito.

Todo esto, de pungente evidencia, debiera vigorizar el orgullo de nuestra estirpe y estimularnos —por la irradiante fuerza del pasado glorioso— la fe en el destino de América y de lo americano. No im-

—Favor pase a la Pág. 32.

